

Capítulo 72 - - Fantasma en la Ciudad: jugador ciberpunk SI

Pasé junto a un edificio en manos corporativas. Microtech había sido una de las grandes empresas de NUSA durante décadas. Eran como la Microsoft del mundo ciberpunk.

No tenían la misma fuerza ahora que en su apogeo, pero seguían manteniéndose firmes.

El trabajo de Jackie parecía simple a simple vista. Wakako quería el horario de los envíos entrantes. Probablemente solo hacía de intermediario en este caso, obteniendo la información para alguien que la quería, en lugar de usarla él mismo.

Pero Microtech no dejaría simplemente los datos por ahí, y Jackie no era exactamente un infiltrador.

Aún no había completado la tarea, así que o no tenía las habilidades para terminarla, y estaba intentando contratar a alguien para que lo hiciera, o estaba ideando un plan para hacerlo él mismo.

Ahí entraba yo.

Iba a explorar, obtener una idea de qué defensas tenía ese lugar y, con suerte, poder guiar a Jackie para que lograra conseguir los datos.

No quería hacerlo simplemente por él. Sería ofensivo, era muy consciente de que aún era un niño para la mayoría de las personas con las que interactuaba, y Jackie quería ser un corredor de bordes (edgerunner). No te lanzas a una profesión así sin tener un poco de ego, y además...

Jackie debe hacer esto. Si Wakako alguna vez confiaba en él para futuros trabajos, eso le permitiría construir una reputación.

Así que solo iba a investigar, identificar los puntos débiles en las defensas y pasarle información. Tal vez hacer que él me pagara con unos cuantos eddies, solo para que todo quedara en paz.

Por supuesto, pensaba así mientras me metía en un pequeño centro comercial. Unas cuantas tiendas de comida y cosas similares justo frente al edificio.

Pero fue entonces cuando Noté que allí mismo, sentado en un bar de fideos, estaba Jackie Welles, devorando un cuenco de ramen y mirando hacia el edificio de enfrente.

Vaya, supongo que todavía estaba en plena búsqueda de esa información. Consideré acercarme, pero pensé que sería mejor dejarlo pasar.

Además, esta vez no llevaba mi equipo habitual.

No quería meterse con una corporación de pleno derecho con mi gear de siempre.

Llevaba una mezcla entre los trajes blindados que había comprado para mis compañeros, y un par de Techgogs que conseguí del botín de V3L. Era un equipo clásico de ciberataques, pero cubría la parte superior de mi rostro y me daría un poco más de protección de identificación si alguien lograba verme.

Ya estaría cubierto contra las cámaras de grabación, pero la gente aún podía ver mi cara, y si lograban identificarme así, no importaba si la corporación no tenía grabaciones.

Salí en silencio del Quadra en una esquina tranquila del estacionamiento y crucé sin problema la calle. El edificio de la corporación estaba en un lote privado, no era realmente una oficina, sino un centro de envíos. Un almacén con una pequeña oficina adjunta para la corporación.

Tenían una sede mucho más grande en City Central.

La seguridad aquí sería bastante buena. Los almacenes suelen ser objetivos frecuentes.

Pero para mí eso eran solo detalles.

Salté la valla escalando sobre unos desechos acumulados contra las paredes exteriores y así ingresé sin dificultad.

Mis ojos brillaron con rapidez mientras inspeccionaba el área en busca de seguridad.

Las cámaras cubrían los rincones del edificio. Guardias robóticos patrullaban el lugar, y obreros humanos se desplazaban en carretillas elevadoras transportando paquetes.

Envié una señal silenciosa al sistema de cámaras y, como esperaba, logró sortear la seguridad sin mayores problemas. Este sitio no era lo suficientemente grande para que un netrunner controlara manualmente la vigilancia. El terreno era silencioso, cubierto de basura dispersa y residuos acumulados con los años por el almacén.

Era evidente que este lugar no recibía un buen cuidado.

Pero eso solo significaba que había muchos escondites donde esconderse. Me oculté dentro de una pila de palets viejos, desde donde podía tener una vista perfecta de la cámara en la esquina de un edificio.

Tras confirmar que no había atención directa en la red, comencé a vulnerar el sistema. La seguridad de la cámara no duró más que unos momentos, y logré acceder también a la red principal, ya que las cámaras no estaban correctamente segmentadas.

Empecé a revisar todas las cámaras. Fuera, los guardias robots seguían un recorrido fijo, aparentemente sin preocuparse por los grandes huecos en la seguridad.

Me di cuenta de que estaban más ornamental que funcional para la seguridad, pues claramente servían para asustar. Sin duda, detendrían a los delincuentes más comunes en la calle.

Luego, observé el interior y el almacén, que ciertamente no estaba vacío.

Lástima para mí que solo estaba merodeando y buscando datos, porque noté varias piezas de hardware de alta gama en el almacén que me encantaría llevar a casa. Algunos servidores o sistemas informáticos serían un excelente premio.

En cambio, me enfoqué en la seguridad. Igual que afuera, había guardias robots junto con unos pocos obreros cargando los grandes envíos. Anoté números y posiciones, llenando un mapa digital con ubicaciones para que Jackie pudiera usar.

No fue difícil. Mi habilidad en vulnerar sistemas había llegado a un punto en que infiltrarse sin ser detectado, hasta a través de una cámara, era posible con algo de esfuerzo.

Tomé nota de todas las habitaciones visibles y de qué podía haber en ellas.

También señalé aquella que probablemente almacenaba la información de los envíos. Era una oficina en la parte trasera del almacén, justo afuera de la cual había una cámara. Esto indicaba que era uno de los sitios más protegidos del lugar.

Alguien no quería que nadie llegara allí.

Lo marqué en el mapa, decepcionado de que no hubiera una cámara en su interior. En cambio, alteré mi enfoque para acceder a los sistemas conectados a esa cámara, tratando de descubrir qué podía hallar sobre la seguridad del lugar.

Lamentablemente, la conexión estaba protegida y, a menos que quisiera perder mucho tiempo afuera o hacer que alguien notara que había sido hackeado, tendría que acceder directamente al sistema de seguridad.

Con todo marcado en el mapa, y los guardias y obreros detectados, fue muy fácil salir de entre los palets y acercarme al almacén.

Con un truco sencillo, hice que la cámara girara lejos de mí justo cuando me acercaba a una puerta lateral que la cámara debía estar vigilando. Así, pude entrar y cerrar la puerta justo cuando la cámara volvía a su posición.

Haciendo que pareciera completamente natural, a pesar de que todo estaba bajo mi control.

Con eso, ya había ingresado, y moverse por el almacén resultaba aún más sencillo. Subí sigilosamente por las escaleras del pasillo vacío, luego bajé por una pasarela hacia la oficina. La cámara allí era controlada de igual manera. La hacían girar mientras caminaba debajo de ella, y luego permitían que enfocara hacia el lugar por donde acababa de pasar, dándome acceso a la puerta de la oficina.

Estaba con llave, pero solo tomó unos pocos momentos para abrirla, y la puerta se deslizó hacia dentro cuando ya la había desbloqueado. Entré con cautela y la cerré tras de mí justo cuando la cámara volvía a girar.

La oficina era como cabía esperar de un gerente de almacén.

Era más agradable que el resto del edificio y, sorprendentemente, estaba bien insonorizada, reduciendo el ruido del almacén. Había un pequeño portátil dispuesto y me acerqué rápidamente. Sin mucho esfuerzo, logré atravesar las medidas de seguridad del ICE y, en unos momentos, ya estaba dentro.

Encontré los datos que Wakako buscaba...

Hice una copia, deslizando discretamente la información en una memoria fragmentada y guardándola en un lugar seguro. No pensaba entregársela directamente a Jackie, pero en caso de que algo saliera mal, era una especie de seguro.

Luego me alejé hacia el servidor de seguridad principal.

A diferencia del portátil, este se encontraba en una esquina del cuarto y no tenía ningún monitor ni dispositivos visibles.

Era un servidor de seguridad de Microtech, diseñado para ser configurado a través de un sistema diferente, un portátil, o acceso directo mediante cable neural, y así gestionar la seguridad automáticamente.

Pero, en realidad, era inútil si buscabas una protección verdadera.

Nonsense corporativo en su máxima expresión.

Conecté e hice un bypass rápido a la petición de contraseña, la cual, si fallaba, enviaría una tonelada de ICE, o incluso Black ICE, y mataría al intruso.

En apenas cinco minutos logré vulnerar la seguridad y obtener control completo sobre la red del almacén. Con una sonrisa un poco burlona, incluso configuré una puerta trasera. Rara vez usaba el conocimiento que Wallbreaking me proporcionaba, pero quién sabe, quizás en el futuro necesite acceder a este sistema de nuevo.

Fue al establecer esa puerta trasera cuando algo empezó a parecerme extraño.

Había una intrusión en el sistema.

Y no era yo.

No estaba solo en el sistema.

Consideré responder, pero en realidad tampoco se suponía que estuviera allí, y dudaba que la intrusa esperara que un netrunner ingresara desde otra dirección. Así que simplemente retrocedí, dejé que la seguridad autónoma del sistema fallara en su tarea y observé principalmente lo que el sistema no veía, lo que la netrunner hacía.

Estaban accediendo a los registros de seguridad. Observé cómo el uso de memoria del servidor aumentaba ligeramente a medida que se accedía a diferentes sistemas.

¿Podría ser esto algo que Jackie haya montado? Sé que él no tiene las habilidades, pero conocía a T-Bug. ¿O quizá simplemente conocía a otra netrunner?

De cualquier manera, eso no era problema para mí...

Mientras la intrusa no activara una alarma.

Después de obtener los registros de seguridad, miró alrededor, inspeccionando los puntos de conexión. Me llevó un rato darme cuenta de que intentaba acceder a la computadora del encargado.

Lamentablemente, ese sistema no estaba conectado.

Entonces, esto solo podía ser Jackie... ¿Verdad?

Estaba pensando en retirarme y dejar que terminara su pequeña incursión cuando lo vi. Una gran subida en el uso del servidor.

El corredor notó que lo estaba observando. ¡Si esta era la netrunner de Jackie, podría abandonar el servidor si pensara que la seguridad estaba al tanto de su presencia! La cantidad de ICE negro que un administrador podría desplegar sobre la cabeza de un corredor descubierto no valía la pena considerarla.

Por eso, tuve que actuar con rapidez.

Instalé unas sólidas murallas de ICE que sabía me ahorrarían unos segundos en caso de un ataque, y luego le envié un mensaje al corredor.

Era solo un registro de texto, aunque tuve que pensar rápidamente en un seudónimo apropiado.

Ghost: Agradecería mucho que no activaras ninguna alarma.

El registro quedó en silencio, sin respuesta alguna, pero casi podía sentir la actividad frenética del corredor. Mientras revisaba doblemente sus defensas. El servidor vibrando a medida que Programas y Dæmons se activaban para protegerlo.

Pero no atacué. Solo esperé.

Anon: *¿Quién eres?*

Ghost: *Ghost.* Respondí con una sonrisa; la respuesta total sería doblemente divertida.

Anon: *Estás en el servidor de seguridad... ¿Qué quieres?*

Ghost: *Quiero que no actives ninguna alarma. Noté que querías acceder a la computadora del Supervisor.* Tomé un momento para examinarla y tomarle una foto, y la añadí al chat.

No recibí respuesta por un tiempo, pero fui paciente.

Anon: *¿Ofreces algo?*

Ghost: *Quizá. Sé que no estás aquí contra mi contrato. Pero podrías interferir, así que hagamos un trato.*

Anon: *Estoy dispuesto a un trato.*

Ghost: *No me gusta trabajar con un Anon. Esa es la primera condición.*

Anon: *¿Y debo creer que tú eres Ghost?*

Ghost: *Es el nombre que elegí.*

Hubo un silencio prolongado antes de que finalmente llegara el mensaje.

T-Bug: *¿Qué más?*

¡Tenía razón! Si esa era T-Bug, significaba que era mucho más probable que realmente trabajara con Jackie.

Ghost: *Encantado de conocerte, Bug. Si no me equivoco, estás ayudando a Jackie Welles en este momento para obtener el cronograma del envío de Microtech para el próximo mes.*

Una vez más, el silencio. Ella seguía allí, pero tenía la sensación de que probablemente estaba pensando en abandonar.

Ghost: *Estoy pidiendo confirmación. Normalmente trabajo con Wakako. No quiero arruinar su trabajo.* Añadí, esperando que esas últimas palabras me hiciesen sonar menos amenazante.

T-Bug: *Welles me contrató para obtener acceso de seguridad y encontrarle una vía hacia la oficina del Supervisor.*

Ghost: *Entonces, supone que te quedas en espera para el acceso.* Añadí, acercándome a la laptop del Supervisor y accediendo rápidamente al servidor de seguridad; dado que ya había infiltrado ambos sistemas, no tomó más de un minuto.

Regresé al servidor y lo conecté de nuevo.

Ghost: *Una vez que hayas obtenido lo que buscabas, por favor, retírate en silencio. Deseale suerte a Jackie en su futuro trabajo con Wakako. Será bueno tener otro mercenario con quien colaborar.*

Unos minutos después, noté que la T-Bug se tomó su tiempo en acceder a la laptop, como si temiera que fuera una trampa.

Cuando estuve seguro de que estaba bien, me levanté y comencé a salir del almacén.

Usé el mismo truco con las cámaras para moverme simplemente fuera del alcance de la visión de la que estaba fuera de la puerta, aunque justo cuando iba a alejarme por completo, lo vi.

T-Bug estaba fisgoneando. Sonreí con satisfacción mientras ella tomaba el control de la cámara y comenzaba a hacer rápidas panorámicas en mi dirección.

Pero ya tenía el plano completo del almacén. Aunque estaba en la pasarela del segundo piso, simplemente salté al vacío, desapareciendo fuera del alcance de la vista de la cámara antes de que pudiera detectarme.

Luego, desaparecí por completo. Escabulléndome por las puertas laterales, evitando los sensores sin tocarlos esta vez, y subiendo por las paletas que había escondido antes, para saltar por encima de la cerca de alambre de púas.

Rodé al impactar contra el suelo, me levanté de un golpe y me limpié el polvo, caminando con calma por la calle. Eso casi sale mal. No esperaba que T-Bug pudiera notar mi presencia desde el servidor de seguridad.

Ella era mejor de lo que pensaba. Realmente muy buena. Tendría que ponerme más cuidadoso, pero al final quedé satisfecho.

¿La misión cumplida... más o menos? No era yo quien la terminaría.

Verifiqué brevemente a Jackie mientras caminaba hacia el coche, notando que salía del local de fideos, y sonreí al ver que parecía estar de humor excepcionalmente bueno, acelerando su paso.

Pensando...

Sonreí con suficiencia y me lancé al Quadra, rumbo a casa. Me cambiaría a mi ropa habitual y esperaría, porque tenía la intuición de que Wakako me enviaría un mensaje muy pronto.

Estaba en mi mejor momento.

Una hora después, mientras descansaba en el sofá, recibí un mensaje de Wakako.

Jackie Welles ha completado la misión. Está en camino para una reunión ahora.

Sonreí sabiendo que Wakako había cumplido con nuestro acuerdo. Me levanté rápidamente del sofá, salí corriendo de la casa, todavía ajustándome las botas mientras entraba en el ascensor.

Ignoré la mirada de mi vecino, que había entrado en el ascensor justo antes que yo mientras luchaba por ponerme las botas, y salí apresuradamente del ascensor en cuanto se abrieron las puertas en la planta baja.

Solo desaceleré cuando llegué a Jig-Jig Street, y entré con alegría en el local de Wakako.

La expresión que me dirigió indicaba claramente que no tenía ganas de mis tonterías, y me señaló una silla, en la que me senté rápidamente.

“Ya tengo el informe de lo ocurrido. El señor Welles contrató a un netrunner con quien está familiarizado para que entrara en el edificio; sin embargo, no fue necesario, ya que otro netrunner ya había infiltrado el lugar.” empezó a hablar Wakako de repente, y mantuve la calma, sin dejar que se notara ningún signo de nerviosismo.

Al fin y al cabo, Wakako era de ferocidad. Podían detectar el nerviosismo.

“Así que, dado que decidiste involucrarte en la misión, dime por qué crees que debería permitir que el señor Welles forme parte de mis empleados. ¿Si no puede completar una misión por sí mismo?”

Torció el gesto.

“Primero, es descortés que asumas de inmediato que quien maneja el apodo más genial en netrunning, Ghost, soy yo. Aunque, en realidad, lo sea.” Propuse, señalando hacia arriba con un dedo de cromo. “Segundo, que Jackie se dé cuenta de que no podrá terminar la trabajo solo y busque ayuda usando sus conexiones, es exactamente lo que quieres en un mercenario. Si solo buscas a alguien que entre disparando sin pensar, casi garantizando que termine muerto en una misión importante, entonces sí. No querrías a Jackie.”

Wakako tomó una calada de su cigarrillo y asintió, dando su aprobación a mi razonamiento.

—Además, originalmente no iba a ayudar, pero Jackie contrató a una netrunner realmente talentosa. T-Bug conocía bien el oficio y se dio cuenta de que yo estaba allí, así que tuve que involucrarme —.

—Muy bien. Ya esperaba algo así cuando te entregué la información. La misión ha concluido, y tengo la información que mi cliente solicitaba —, afirmó ella, apagando las cenizas con descaro en el cenicero.

—Me gustaría colaborar con él en algunas misiones. Ya sea de inmediato o en un futuro —, mencioné, y eso provocó una reacción en Wakako.

—No creo que encaje muy bien en tu estilo —.

—No directamente, pero todo infiltrador debe estar preparado para ser atrapado. Jackie es un buen profesional solista, y podría usarlo en algunas de mis misiones como respaldo. Sería reconfortante saber que, si fracaso, no estaré solo en la lucha por mi vida —.

—Si deseas llevarlo contigo en las misiones que emprendas, esa decisión es tuya. Mientras completes la tarea, no me interesan tus métodos —, dijo, aunque no mencionó nada sobre que yo acompañara las tareas de Jackie.

Lo dejé pasar, notando que Wakako parecía más que dispuesta a ignorarme, concentrándose en la pequeña televisión que mantenía en la esquina de la habitación.

Me giré en el asiento para mirar y terminé realmente hundido en la telaraña de la televisión matutina entre semana.

Revisión #1

Creado 13 mayo 2026 14:15:47 por Michael Brown

Actualizado 13 mayo 2026 14:15:50 por Michael Brown